

Abaton. Revista de figuración, representación e imágenes de la arquitectura

ISSN: 2530-4887

ISSN-e: 2990-367X

<https://dx.doi.org/10.5209/ABAT.97769>



EDICIONES
COMPLUTENSE

Raimondo di Sangro y el significado de la *Cappella Sansevero*

Carlos Lozano Guillem¹

Recibido: 9 de mayo de 2021 / Aceptado: 1 de junio de 2021

Resumen. La Cappella Sansevero de Nápoles se remonta en sus orígenes a finales del siglo XVI, pero alcanzaría su máximo esplendor en la segunda mitad del Settecento. El embellecimiento de este mausoleo familiar fue protagonizado por el séptimo príncipe de la casa Sansevero: Don Raimondo di Sangro, hombre versado en infinidad de artes y con un recorrido vital marcado por la controversia y el afecto de sus contemporáneos. Tanto su mecenazgo como el templo han sido objeto de mitos y leyendas, debido al simbolismo hermético, alquimista y masón presente en la capilla.

Palabras clave: Raimondo di Sangro; capilla; arquitectura; Nápoles; Italia; siglo XVIII; masonería; hermetismo; alquimia; escultura; Iluminismo.

[en] Raimondo di Sangro and the meaning of the Cappella Sansevero

Abstract. The origins of the Cappella Sansevero in Naples date back to the end of the 16th century, but it reached its peak of splendour in the second half of the 18th century. The embellishment of this family mausoleum was the work of the seventh prince of the Sansevero house: Don Raimondo di Sangro, a man versed in countless arts and whose life was marked by controversy and the affection of his contemporaries. Both his patron and the temple have been the subject of myths and legends, due to the hermetic, alchemical and masonic symbolism present in the chapel.

Keywords: Raimondo di Sangro; chapel; architecture; Naples; Italy; 18th century; Freemasonry; alchemy; sculpture; Illuminism.

Sumario. Raimondo di Sangro, *settimo principe di Sansevero*. La sociedad de los *Liberi Muratori*. Los orígenes de la *Pietatella*. La primera ampliación de la *cappella*. La Cappella Sansevero como templo iniciático. Bibliografía.

Cómo citar: Lozano Guillem, C. (2023). Raimondo di Sangro y el significado de la *Cappella Sansevero*. *Abaton. Revista de figuración, representación e imágenes de la arquitectura* 1(1), 119-130.

Raimondo di Sangro, *settimo principe di Sansevero*

Raimondo di Sangro nació el 30 de enero de 1710 en Torremaggiore (Foggia, Italia). Hijo de Antonio di Sangro, duque de Torremaggiore, y Cecilia Gaetani dell' Aquila de Aragón, quien procedía de una de las familias patricias con mayor antigüedad de la península itálica. Su madre falleció pocos meses después del parto, por lo que Antonio di Sangro decidió dejar el cuidado de su hijo en

manos de los abuelos paternos. Cabe mencionar que su padre por aquel entonces se encariñó de una joven, llegando a asesinar al padre de esta, puesto que se oponía a la relación. Tal suceso se produjo en Sansevero, ciudad de Puglia donde la casa ducal siempre había gozado de fama y respeto. Pero el delito fue tan descarado que no pudo quedar impune, por lo que Antonio di Sangro se vio obligado a huir, refugiándose en la Corte de Viena bajo la protección del Emperador. Una vez archivado el caso tras la presión diplomática ejer-

¹ Universidad Complutense de Madrid
caloza03@ucm.es

cida por el Emperador, el príncipe pudo volver a sus feudos, pero decidió vengarse ordenando el asesinato de su principal acusador. Así pues, volvió a huir, siendo Roma su nuevo destino.

Después de realizar un breve pero intenso recorrido por la vida de Antonio di Sangro, volvamos a nuestro protagonista: Raimondo di Sangro. Ya de bien pequeño, su abuelo Paolo advirtió la inteligencia de su nieto, por lo que decidió enviarlo a Roma cuando apenas contaba con unos diez años. En la *città eterna* estudió bajo los preceptos de la orden de los jesuitas, en el colegio Clementino dei Padri Gesuiti. Allí fue formado en disciplinas como filosofía aristotélica, matemáticas, literatura, derecho civil y canónico, mecánica, hidrostática y arquitectura militar², bajo la conducta del Padre Carlo Spinola. Parece ser que no había campo del saber que se le resistiese al que posteriormente sería una de las personalidades más eruditas del Settecento. Ya en este seminario jesuita sobresalió por encima de sus compañeros, mostrando grandes cualidades de inventiva. Con tan sólo dieciséis años recibió el título de príncipe de Sansevero³ así como todo el patrimonio, tras la muerte de su abuelo en 1726 y la posterior renuncia del padre. Quedaba al frente, por tanto, de una de las familias más poderosas del reino.

En 1730, cuando Don Raimondo contaba con veinte años, abandonó el seminario de Roma, y con el permiso del emperador se estableció en Nápoles. Allí, su abuelo materno le propuso como esposa a su nieta Carlotta Gaetani dell’Aquila de Aragón —prima de Raimondo di Sangro—, quién accedió a tal enlace. Tras un tiempo entre Nápoles y Torremaggiore, en 1737 decidió instalarse en el antiguo palacio de su familia —*Palazzo Sansevero*—, situado en la Piazza San Domenico Maggiore. Con la llegada de Carlos de Borbón a Nápoles⁴, dado el prestigio del Príncipe di Sangro y su proximidad al monarca, fue rápidamente nombrado *Gentiluomo di Camera con Esercizio* y, en 1740, *Cavaliere del Reale Ordine di San Gennaro*. Los años sucesivos, Raimondo fue reconocido como miembro de la *Accademia de’ Ravvivati* y de la *Accademia della Crusca*. Publicó un compendio de arquitectura titulado *Gran Vocabolario della Arte di Terra* y un tratado de artes militares que analizaba aquellas de época romana hasta las actuales potencias europeas.



Francesco De Mura, *Retrato de Raimondo di Sangro*, ca. 1745-1755. © Museo Cappella Sansevero.

Pero creó además inventos en campos muy dispares, como aquellos que tienen lugar en el año 1739, como bien señala Origlia Paolino⁵. Un arcabuz con el que se podía realizar un disparo tanto con pólvora como aire comprimido, siendo así de un solo cañón y un único martillo. Dicho arcabuz fue regalado a Carlos de Borbón, según Origlia, a mediados del siglo XVIII el monarca aún poseía tal arma con gran estima. El otro invento fue una innovadora máquina hidráulica. Con ella, y *senza l’opera d’animale alcuno*⁶ — en palabras de Origlia Paolino— se podía extraer agua y subirla hasta donde se desease⁷.

Los años 40 sirvieron para hacer de Raimondo di Sangro un personaje célebre más allá de Nápoles. En 1741, Carlos de Borbón le nombró coronel del Regimiento de Capitanata, una de las unidades del ejército borbón. Pero fue en 1744 cuando el Príncipe Sansevero hizo su primera aparición en el campo de batalla, en la victoria de Velletri contra los austriacos. Allí, D. Raimondo

² Véase FERRER BENIMELI, 1974.

³ Puede aparecer escrito tanto Sansevero como San Severo, dependiendo de la fuente, aunque ambas son correctas.

⁴ Cabe mencionar que Nápoles fue designada como nueva capital del reino en 1734, con la llegada de Carlos de Borbón.

⁵ Giovanni Giuseppe Origlia Paolino (1718-1770) fue un historiador y filósofo napolitano que dedicó dos libros a la historia de la Universidad de Nápoles —fundada por Federico II, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y rey de Sicilia—. En el segundo volumen de *Istoria dello Studio di Napoli* presenta un detallado análisis sobre la biografía de D. Raimondo di Sangro. Se trata por tanto de una de las mejores fuentes coetáneas respecto al Príncipe de Sansevero.

⁶ Sin la obra de animal alguno, traducción realizada del italiano al castellano.

⁷ Véase ORIGLIA PAOLINO, 1754, p. 327.



Giuseppe Sanmartino, *Cristo Velato*, 1753.
© Museo Cappella Sansevero.

muestra su lealtad al monarca, en una de las contiendas que más ataques recibió. De este modo, se le encomendó un compendio titulado *Pratica di Esercizj Militari per l'Infanteria*, publicado en 1747, con el que obtuvo los elogios de Luis XV de Francia y Federico II de Prusia. Además, las tropas españolas no dudaron en adoptar dichos avances. Existe un testimonio de la época —referente al encargo de dicha obra—, el escrito del marqués Fogliani dirigido a R. di Sangro⁸:

Excell. Señor

Haviendo merecido muy particular aplauso, y aceptacion del Rey los exercicios militares, que a vista de su Real Persona ha hecho ultimamente el Regimiento Provincial de Capitanata del cargo de V. E. y en que haciendo ver V. E. siempre mas su zelo, especial aplicacion, y habilidad, ha sabido adiestrar y disciplinar dicha Tropa en diferentes movimientos, y evoluciones de propia y singular invencion de V. E., me ha mandado manifestarselo a si a V. E. como lo hago en su real nombre para su inteligencia y satisfaccion; previniendo a V. E. que igualmente serà de la de S. Mag. el que V. E. haga imprimir exacta, y distintamente los mismos exercicios militares, y que succesivamente pase à mis manos diferentes exemplares para su Real noticia. Dios guarde a V. E. muchos años como desseo. Palacio 17. de Septiembre 1746 = Excell. Señor El Marques Fogliani = Señor Principe de S. Severo.

La sociedad de los *Liberi Muratori*

Volviendo a 1744, fue ese mismo año, una vez finalizada la contienda, cuando el papa Benedicto XIV autorizó a Raimondo di Sangro para poder leer los denominados «libros prohibidos». Fue en este momento cuando di Sangro amplió sus conocimientos sobre masonería, iluminismo y alquimia. En 1749, señala Origlia⁹: «*impiegò anche il suo maraviglioso talento alle lingue Orientali, cioè, in apprendere l'Ebrea, la Siriaca, e l'Arabica*¹⁰» para así poder leer aquellos textos que tanto deseaba, a los cuales sólo podía acceder con las fuentes originales. Fue un año más tarde, en 1750, cuando fue acusado de entrar en la sociedad de los *Liberi Muratori*. Pero el monarca rechazó todas las acusaciones, faltas de fundamento. Origlia añade respecto a los *Liberi Muratori*: «*noi di questa Società nulla sappiamo di certo nè di bene, nè di male*¹¹».

Se cree que entre 1747 y 1749 se estableció una logia masónica en Nápoles, la cual a partir de 1750 quedó escindida en dos: «una de espíritu liberal y democrático dirigida por el negociante francés Louis Larnage, y la otra, más aristocrática, dirigida por Francesco Zelaya, oficial del regimiento Real Napoli»¹². Fue en esta última en la que recalaría Raimondo di

⁹ Ibid., p. 350.

¹⁰ También empleó su maravilloso talento para los idiomas orientales, es decir, para aprender hebreo, siríaco y árabe. Traducción del italiano del siglo XVIII al castellano.

¹¹ Nosotros sobre esta Sociedad no sabemos nada cierto, ni bueno, ni malo. Traducción del italiano al castellano.

¹² GALTIER, 2001, p. 25.

⁸ ORIGLIA PAOLINO, 1754, pp. 337-338.

Sangro, siendo nombrado en el mismo 1750 como Gran Maestre de Nápoles, tras la sucesiva unión de ambas logias. Curiosamente, se cuenta con estadísticas del lugar de nacimiento, edad y estatus social de los integrantes de logias masónicas por aquel entonces. Predominando los nacidos en Nápoles y Sicilia, la edad media de los *fratelli* es de 37 años y más del 62% eran aristócratas¹³. Se calcula que pertenecían a las cuatro logias de Nápoles unos 200 integrantes, distando mucho de los 90.000 atribuidos por Benedicto XIV en su bula.

Desde luego esta sociedad comenzó a preocupar al papa Benedicto XIV, escribiendo el 26 de mayo de 1751 al cardenal Tencin —dos días antes de publicar la bula papal—: «la secta de los *francs-maçons*, que los mismos holandeses no habían querido sufrir, se encontraba actualmente establecida en Nápoles»¹⁴. No dudó en encomendarle a Tencin que Carlos VII de Borbón tomara las oportunas medidas respecto a tal sociedad secreta, originaria de Inglaterra, y que no podía ser buena, debido al gran secreto que escondían. Así pues, tras la publicación de la bula papal contra los *Liberi Muratori*, la cual señalaba directamente a Raimondo di Sangro, este se vio obligado a responder.

El escrito de D. Raimondo¹⁵ comienza señalando que accedió a formar parte de dicha sociedad ya que la religión cristiana y la regia autoridad permanecían inalteradas. No esconde el recordar que Clemente XII —predecesor de Benedicto XIV— ya había condenado tal Sociedad, la cual di Sangro creía libre para los cristianos. Es por ello por lo que su curiosidad aumentó. Allí fue «acogido benévolamente, y rodeado de gente honestísima.»¹⁶ Al ser interrogado por el Maestro de la Orden en el propósito de mantener el secreto de la Sociedad, respondió afirmativamente. El propio di Sangro reconoce que, tras algunas reuniones carentes de importancia, no dejó de acudir para no ser tachado de mero curioso. Ferrer Benimeli explica que era común en la época el misterio por conocer el secreto de la sociedad, pero que una vez eran conscientes de que no existía tal misterio alrededor de la sociedad, la desilusión

precedía a la posterior actitud irónica con respecto a los sucesivos ritos¹⁷.



Antonio Corradini, *Pudicitia*, 1752. © Museo Cappella Sansevero.

Señala el motivo de su permanencia ligado a la contribución entre los ciudadanos más poderosos y los jurisperitos —que proporcionaba la Sociedad—, algo muy beneficioso para la nación, de nuevo en palabras de Raimondo di Sangro. Es digno de mención que en el escrito no esconde datos precisos como: «treinta días después de mi admisión, fui elegido por unanimidad Gran Maestre de la Orden en el Reino de Nápoles»¹⁸. Después de tal elección, el número de asociados aumentó, por lo que decidió contar todo aquello al rey Carlos VII, antes de que le llegase el rumor. Todo, salvo el «secreto», el cuál desmitifica señalando que

¹³ Información estadística extraída de las tablas de datos presentes en CASTIGLIONE, 2008, pp. 35-37.

¹⁴ Véase FERRER BENIMELI op. cit., p. 92.

¹⁵ Cuyo original se conserva en el Archivo Vaticano.

¹⁶ En palabras del propio Raimondo di Sangro, extraídas del escrito enviado a Benedicto XIV, presente y traducido al castellano en FERRER BENIMELI op. cit., p. 131.

¹⁷ Aquí entra en escena si la masonería, así como otras sociedades secretas, escondía verdaderamente algo tan perseguido, o simplemente constaba de reuniones formadas por gentilhombres, o para ayudarse entre miembros, sin importar la procedencia de estos —algo que no era común en la época—. Ferrer Benimeli trata al detalle este tema a lo largo de su libro, citado anteriormente.

¹⁸ Siempre extraído del texto de FERRER BENIMELI op. Cit., p. 133.

«no consiste en otra cosa que en ciertos signos y palabras por medio de los cuales se reconocen mutuamente los hermanos en cualquier parte de la tierra donde se encuentran para poderse ayudar». Continúa diciendo que tal secreto no lo habría negado al monarca —si este le hubiese dado su real palabra—, pero que no lo consideró ni necesario el propio Carlos de Borbón, entendiéndolo que no había nada malo en relación con la Sociedad. Sin embargo, sí le aconsejó dejarla en un futuro, y no dudó en acatar tal orden, renunciando al cargo de Gran Maestrazgo.

Después de su detallada descripción respecta a la logia masónica napolitana, el príncipe de Sansevero finaliza su escrito dirigido al papa de este modo:

Esta es, por tanto, oh Santísimo Padre, la exacta historia de todas aquellas cosas que pertenecen a la susodicha sociedad, en cuya narración firmemente te juro que nada he fingido, añadido o suprimido (aunque es de imaginar, y no sin razón, oh vigilantísimo Pontífice, que para estas fechas estás tú ya plenamente informado por aquellos familiares tuyos a los cuales les fue por ti tal vez solicitada prudentísima información). Pues nada debe ser oculto a ti, que haces las veces de nuestro Salvador en la Tierra, ni debe entre los cristianos encontrarse ninguno al que le sea lícito resistirte en cualquier cosa que respete a la religión o a las costumbres¹⁹.

La fama del Príncipe continuó, hasta el punto de que los viajeros del *Grand Tour* acudían a la *Cappella* para ver con sus propios ojos la belleza marmórea que habitaba allí, así como los continuos descubrimientos que D. Raimondo continuaba protagonizando. Es por ello por lo que personajes importantes elogiaban al Príncipe, como el astrónomo Joseph Jérôme de Lalande, quien señaló que «*non era un accademico, ma un'accademia intera*^{20 21}».

Pero sus últimos años, después de la marcha de Carlos VII a España, para convertirse en Carlos III rey de España, fueron dominados por problemas económicos. Además, sus relaciones con la Corte se complicaron, y muchos no olvidaban su pasado masónico, así como su superioridad intelectual. Enemigos de Raimondo di Sangro como Bernardo Tanucci —ministro de la Casa Real— aprovecharon la

marcha del borbón a España para ir contra el Príncipe, hasta que lograron arrestarlo durante algunos meses en la cárcel de Gaeta. Tras ser liberado por algunos amigos nobles, volvió a ser arrestado por Tanucci, debido a sus deudas. Dichas deudas pudo solventarlas gracias al matrimonio de conveniencia que estableció para su primogénito Vincenzo. De este modo, el Príncipe de Sansevero pudo continuar con el encargo de la *Cappella delle meraviglie*, hasta sus últimos días.



Francesco Queirolo, *Disinganno*, 1753-54.

© Museo Cappella Sansevero.

El 22 de marzo de 1771 moría Raimondo di Sangro, debido a enfermedades que había desarrollado por su actividad con los químicos. Poco quedaba de aquel joven *di corta statura, di gran capo, di bello e gioviale aspetto, Filosofo di spirito [...]; studioso e ritirato: amante della conversazione di uomini di lettere*²² —en palabras de su amigo Antonio Genovesi—. Su persona quedaría para siempre ligada al misterio, siglos después, incluso hoy, pero sobre todo la filosofía y las bellas artes perdieron a uno de sus más ardientes cultivadores²³.

¹⁹ *Ibid.*, p. 135.

²⁰ No era un académico, sino una academia entera. Traducción del italiano al castellano.

²¹ Información perteneciente a la página web oficial del Museo Cappella Sansevero <https://www.museosansevero.it/ultimi-anni/> [18/04/2019].

²² Descripción hallada en GENOVESI, 1787, p. 90.

²³ NAPOLEONE SASSO, 2005, p. 196.

Los orígenes de la *Pietatella*

La Cappella Sansevero es también conocida como *Pietatella*, al estar dedicada a Santa María della Pietà. Para tratar los orígenes de la Cappella conviene acudir a un texto napolitano de 1623, escrito por Cesare d'Engenio Caracciolo, el cual inicia así:

Sono già 34. anni, che nel muro della parte del giardino di Francesco di Sangro Duca di Torremaggiore stava dipinta l'Imagine della Madonna della Pietà, cominciando à risplender di grandissimi miracoli, e grazie, che ben subito fece erger in honor del suo nome una picciola cappella, e poi una chiesa²⁴.

En este pasaje dedicado a la Cappella Sansevero, Caracciolo narra el mítico suceso de un extranjero, quién iba a ser inocentemente encarcelado, a finales del siglo XVI. Tal hombre, al pasar por la plaza de San Domenico Maggiore, inconscientemente miró hacia un lado y vio derrumbarse uno de los muros del jardín, apareciendo el rostro de la Virgen. Indudablemente le rogó por su libertad, jurando a cambio colocar una placa de plata con su Santa imagen en dicho lugar (la cual se encuentra actualmente en la parte superior del altar mayor de la capilla). Al ser liberado, accedió a ejecutar su promesa y dispuso la placa, la cual acogería un notable peregrinaje.

Este voto a la *Madonna* iría más allá poco tiempo después, al ser convertida en capilla por parte del duque de Torremaggiore Giovan Francesco di Sangro, *primo principe di Sansevero*. Este antepasado de Raimondo di Sangro pidió ser sanado cuando se encontraba terriblemente enfermo, según cuenta Caracciolo. Tal acontecimiento también es mencionado por Napoleone Sasso²⁵: «*Francesco di Sangro fece voto di edificarle una cappella, se otteneva la guarigione di una malattia. Ottenne la grazia, e compì il voto circa la fine del secolo 16*»²⁶.

Existe otro posible suceso respecto al origen de la Cappella Sansevero, como bien explica Catalani²⁷:

È memorabile questo palazzo perchè in esso Carlo Gesualdo terzo Principe di Venosa, ottavo Conte di Consa, e nipote di S. Carlo Borromeo trucidò la sua seconda moglie, e'l drudo colti in adulterio la notte del 18 ottobre dell'anno 1590. Correva tempo allora poco favorevole agli intrighi di tal sorte, perchè alla gelosia italiana univasi la diffidenza spagnuola. Ritirossi subito Carlo per consiglio del Vicerè D. Giovanni Zunica nel suo castello di Gesualdo, ove fece pur ancora perire il bambino, unico suo figliuolo, perchè credè in esso ravvisare i lineamenti del drudo. [...] e questa cappella fu eretta a su espese con disegno del Cavalier Cosimo Fanzaga, con alcuni quadri egreggiamente dipinti dal Ribera, col quadro del Santo cui sta dedicata dipinto da Girolamo Imperato Napoletano, e con alcune statue operate dallo stesso Fanzaga²⁸.

Es por ello por lo que este acontecimiento se considera como uno de los detonantes para que Giovan Francesco di Sangro decidiese erigir la *Cappella*. Esta ocuparía el lugar del jardín del palacio, donde supuestamente había aparecido aquella imagen de la *Vergine*. Además, al erigir dicho templo dedicado a Santa María della Pietà, lograría renovar las energías del lugar, otorgando de nuevo la sacralidad. Sacralidad que se había perdido tras el nefasto suceso perpetrado por Carlo Gesualdo en el *palazzo*²⁹.

La primera ampliación de la *cappella*

Sería Alessandro di Sangro, patriarca de Alejandría e hijo del mencionado duque de Torremaggiore, quien ampliaría la capilla a principios del 1600. Se dice que fue Giovanni Merliano da Nola quien la proyectó, pero resulta poco probable ya que este murió en 1558. Por tanto, es muy posible

²⁴ Véase D'ENGENIO CARACCILO, MDCXXIII, pp. 262-264.

²⁵ NAPOLEONE SASSO op. cit., p. 197.

²⁶ Francesco di Sangro hizo voto de edificarle una capilla (a la Virgen), si obtenía la curación de una enfermedad. Obtuvo la gracia y cumplió su voto a finales del siglo XVI. Traducción del italiano al castellano.

²⁷ CATALANI op. cit., p. 38.

²⁸ Este palacio es memorable porque en él Carlo Gesualdo, tercer Príncipe de Venosa, octavo Conde de Consa, y sobrino de S. Carlos Borromeo, mató a su segunda esposa, y a su amante, sorprendido en adulterio la noche del 18 de octubre de 1590. Corría entonces un tiempo poco favorable a tales intrigas, porque a los celos italianos se unía la desconfianza española. Carlo se retiró inmediatamente por consejo del Virrey D. Juan Zunica a su castillo de Gesualdo, donde hizo perecer al niño, su único hijo, porque creyó reconocer en él para los rasgos del amante. [...] y esta capilla fue erigida con diseño del Caballero Cosimo Fanzaga, con algunos cuadros muy bien pintados por Ribera, con el cuadro del Santo al que está dedicada pintado por Girolamo Imperato Napoletano, y con algunas estatuas hechas por el mismo Fanzaga. Traducción del italiano al castellano.

²⁹ Para más información se recomienda DE ROSE, 2014, p. 10.



Vista interior de la Cappella Sansevero. © Museo Cappella Sansevero.

que el arquitecto encargado fuese Jacopo Lazzari o quizá Michelangelo Naccherino, quien había trabajado siempre para los di Sangro³⁰.

Además, fue Alessandro di Sangro quien comenzó a emplear dicha capilla como templo dedicado a la sepultura de la familia di Sangro³¹. Así reza la inscripción que se encuentra en la puerta principal que da acceso al complejo monumental de la cappella: «ALEXANDER DE SANGRO PATRIARCHA ALEXANDRIAE TEMPLVM HOC A FUNDAMENTIS EXTRUCTUM BEATAE VIRGINI SIBI AC SVIS SEPVLCRVM ANNO DOMINI M·D C X III»³². Aunque la consagración de la capilla fue el 15 de agosto de 1608.

Cabe señalar, además, que el lugar poseyó siempre cierto carácter sacro, puesto que existió un antiguo templo dedicado a la diosa egipcia Isis, quien estaba relacionada con la ruta por el río subterráneo de la zona, llamado Taglina. Este recorrido permitía la celebración de ritos iniciáticos de carácter místico. Así como, por otro lado, la presencia de las murallas grecorromanas de la *antica Neapolis*.

El aspecto actual de la Cappella responde a la reforma realizada por Raimondo di Sangro, el más célebre componente del *casato*. La capilla está formada por una sola nave con planta longitudinal, cuyo pavimento original era de tipo laberíntico

(de cruces gamadas y cuadrados concéntricos dispuestos en perspectiva), ideado por D. Raimondo y encargado a Francesco Celebrano. Este suelo original, prácticamente desaparecido, se conserva solamente en el pequeño pasadizo dirigido hacia la tumba del príncipe de Sansevero. A finales del siglo XIX se cambió por un pavimento totalmente distinto, de terracota napolitana esmaltada con los colores azul y amarillo del escudo familiar di Sangro³³. Ambos lados de la nave están divididos cada uno por cuatro arcos, dos de ellos destinados a albergar los mausoleos de los distintos componentes de la familia, mientras que los dos restantes están dedicados a la devoción de los santos de la familia: Oderisio y Rosalía³⁴. Dichos arcos están sostenidos por pilares con capitel corintio, supuestamente diseñados también por Raimondo di Sangro. Además, fue también el Príncipe de Sansevero quien mandara construir el puente que enlaza la capilla con el palacio, así como una puerta lateral que da acceso al templo.

Como bien señala el desconocido autor del escrito de 1766 titulado *Breve nota di quel che si vede in casa del Principe di Sansevero D. Raimondo di Sangro, nella città di Napoli* —se dice que pudo escribirlo el propio Príncipe—, las esculturas de tiempos de Alessandro di Sangro aún se conservan en

³⁰ Ibid., p. 11.

³¹ D'ENGENIO CARACCILO op. cit., p. 263.

³² Alejandro de Sangro, patriarca de Alejandría, destinó este templo, levantado desde los cimientos, a la Santísima Virgen María, como tumba para él y los suyos en el año del Señor 1613. Traducción del latín al castellano.

³³ En este enlace de la página web oficial del Museo Cappella Sansevero se puede visualizar una recreación del pavimento laberíntico, así como el actual. <https://www.museosansevero.it/pavimento-labirintico/>

³⁴ Véase *Breve nota di quel che si vede in casa del Principe di Sansevero D. Raimondo di Sangro nella città di Napoli*, nell'anno 1766, p. 6.

el interior de la Cappella junto a las encargadas por Raimondo di Sangro un siglo después.

Conviene, por tanto, señalar algunos de los aspectos de la Cappella que añadió R. di Sangro en su remodelación³⁵:

questo distinto signore sopra l'arco che dal suo palagio introduce in questa cappella, vi faceva ergere una torre, nella cui sommità una specie di tempietto di figura ottagonale con otto colonne di marmo agli angoli sostenenti la volta. Entro venivan collocate le campane di un orologio che al batter delle ore suonava musicalmente — Fu questo il primo di tale maniera costruito in Italia — Oggi niente di ciò esiste !!!³⁶

Resulta coherente mencionar cómo continúa Napoleone Sasso este pasaje en su escrito, destinado al análisis de la distribución de la *Pietatella*:

Entriamo in Chiesa — È questa in pianta un rettangolo. È divisa in otto ripartimenti con archi formanti otto cappelle, quattro per ciascuno de' lati maggiori. Nella terza, a destra entrando, vi è l'adito che conduce alla sacrestia, ed à rimpetto la porta piccola che esce alla salita s. Severo. Nelle due ultime arcate vi sono due cappelle per uso dei santi sacrificii; indi per sotto un maestoso arco si va all' altare maggiore. La volta della chiesa è tutta dipinta da Francesco Maria Russo, il cornicione di tutta la chiesa è di una particolare composizione, nel materiale, ritrovato dal sullodato Principe Raimondo, e che sembra un sol pezzo di madreperla, come della stessa materia sono i capitelli de' pilastri³⁷.

³⁵ NAPOLEONE SASSO op. cit., p. 197.

³⁶ Este distinguido caballero sobre el arco que desde su palacio te introduce en esta capilla, hizo erigir una torre, en cuya cima una especie de pequeño templo de figura octogonal con ocho columnas de mármol en las esquinas que sostienen la bóveda. Dentro se colocaron las campanas de un reloj que al compás de las horas sonaba musicalmente — Este fue el primero de tal manera construido en Italia — Hoy en día nada de esto existe. Traducción del italiano al castellano.

³⁷ Entramos en la Iglesia — la cual es un rectángulo en planta. Está dividida en ocho compartimentos con arcos que forman ocho capillas, cuatro por cada uno de los lados más grandes. En la tercera, al entrar por la derecha, está la puerta que lleva a la sacristía, y la pequeña puerta que lleva a la salida de S. Severo. En los dos últimos arcos hay dos capillas destinadas a los santos de la casa familiar; luego, bajo un majestuoso arco se va al altar mayor. La bóveda de la iglesia está pintada por Francesco Maria Russo, la cornisa de toda la iglesia es de una composición particular, en el material, descubierto por el mismo Príncipe Raimondo, y que parece una sola pieza de nácar, ya que los capiteles de los pilares son del mismo material. Traducción del italiano al castellano.

Por tanto, se puede observar cómo la célebre Cappella Sansevero estuvo rodeada por leyendas y sucesos más o menos míticos. Desde sus orígenes, con el relato del inocente condenado a muerte, pasando por la *miracolosa guarigione*³⁸ de Giovan Francesco di Sangro, o la fatídica cadena de asesinatos por parte de Carlo Gesualdo con motivo de su *vendetta* al ser traicionado.

Resulta evidente que la *Pietatella* de Nápoles no carece de mitificaciones y orígenes legendarios, los cuales serían alimentados —aún más si cabe— durante la segunda parte del siglo XVIII.

La Cappella Sansevero como templo iniciático

Conviene puntualizar que, el motivo escultórico encargado por Raimondo di Sangro no solo pretendía conmemorar a sus antepasados, sino confeccionar un verdadero recorrido iniciático. Todo ello —como es de esperar— está vinculado con su pertenencia a la *Libera Moratoria*³⁹. De este modo, en su *cappella* quiso reflejar alegóricamente la estructura y los atributos del templo masónico, basándose en un nuevo rito llamado Misraim⁴⁰. Según Giambattista Pessina⁴¹, dicho rito fue creado en Nápoles, concretamente en el año 1747⁴². Aunque hay quienes defienden que oficialmente se estableció en Venecia para el año 1801, como señala Gastone Ventura⁴³.

Con todo, antes de analizar el contenido de la Cappella Sansevero, conviene recurrir al texto de Galtier para proporcionar una explicación respecto a los distintos grados presentes en el rito masónico simbólico:

Pese a la innumerable variedad de grados que existen de unos Ritos a otros, todos ellos comparten y tienen como base tres grados fundamentales, que conforman la llamada Masone-

³⁸ Milagrosa sanación o curación. Traducción del italiano al castellano.

³⁹ Conviene citar parte del texto de Galtier: «Los masones especulativos, surgidos en plena época de la Ilustración, admiraban la armonía de la naturaleza, que consideraban obra del Gran Arquitecto del Universo, y a la que concedían la cualidad de propagar la amistad universal entre los hombres. Eran personas que creían en Dios y se reunían con la intención de ayudarse y trabajar juntos dejando de lado las diferencias sociales, económicas y religiosas existentes entre ellos. Sus objetivos eran perfeccionar al hombre y construir la Humanidad». En GALTIER op. cit., p. 14.

⁴⁰ Junto a Menfis, es la orden masónica más ocultista. Para más información véase GALTIER op. cit.

⁴¹ Gran Maestre italiano de finales del siglo XIX.

⁴² GALTIER op. cit., p. 25.

⁴³ Véase VENTURA, 1975.



Pavimento laberíntico original de la Cappella Sansevero, Francesco Celebrano, ca. 1765-1771. © Museo Cappella Sansevero.

ría Simbólica y son: Aprendiz. Compañero y Maestro.

El grado de Aprendiz está relacionado con la falta de conocimiento. El neófito es introducido en la logia con los ojos vendados y desprovisto de metales, pues se trata de un lugar de paz. Al igual que en el rito medieval, lleva el pie y el pecho izquierdos desnudos en señal de pobreza y humildad y, tras pasar las pruebas de la tierra, el aire, el agua y el fuego, se le quita la venda y, de un modo simbólico, es entonces cuando ve la luz del conocimiento.

El grado de Compañero está relacionado con esos viajes de formación que antaño realizaban algunos albañiles a la búsqueda de los nuevos conocimientos que pudieran brindarle otros compañeros masones. En este grado, el masón debe viajar simbólicamente en pos del conocimiento y a descubrir el mundo.

El tercer grado, el de Maestro, está relacionado con la muerte y la resurrección; la figura central del mismo es Hiram, un personaje experto conocedor del trabajo de los metales que trabajó para Salomón en la construcción del templo de Jerusalén. Aseginado por tres discípulos a quienes no quiso confiar su secreto de maestro, fue enterrado por éstos, quienes plantaron sobre su tumba una acacia. Localizada y arrancada la acacia por los grupos que partieron en busca del maestro desaparecido, éste resucitó. El

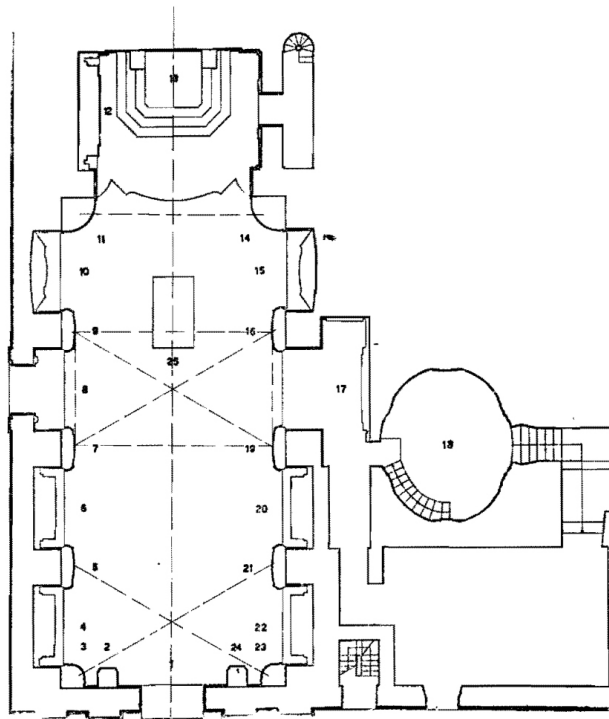
rito de paso al grado de Maestro reproduce la muerte, debida a la ignorancia y el fanatismo, y la resurrección mediante el saber y la tolerancia⁴⁴.

Una vez mencionado esto, resulta conveniente volver al caso de estudio. Según Wittkower, la *cappella* fue transformada en un verdadero *Walhalla* de la familia di Sangro, pero las esculturas alegóricas delante de los pilares esconden los medallones con los rostros de los difuntos, llegando a confundir al visitante sobre la verdadera función principal del lugar⁴⁵. De este modo, las piezas marmóreas de la *Pietatella* ocupan un lugar clave, conformando un lenguaje homogéneo a partir de las conexiones entre estas esculturas, las cuales corresponden al significado masónico y hermético.

El templo masónico, provisto de planta rectangular, despliega sus muros o paredes a modo de representación de los puntos cardinales. Así pues, el primer muro o pórtico —es decir, el lugar de acceso— sería Occidente, mientras que la pared derecha del templo sería el Sur o Mediodía. El muro situado a la izquierda del pórtico equivaldría al Norte, y, por último, el muro trasero representaría Oriente, donde se sitúa el altar precedido de siete escalones.

⁴⁴ Cita extraída de GALTIER op. cit., p. 13.

⁴⁵ WITTKOWER, 1958, p. 398.



Interconexión de las esculturas de la Cappella Sansevero. © MARESCA y VACCARO, 1975.

A ambos lados del acceso se disponen dos columnas: una blanca, con la inscripción de la letra B (Boaz), y otra negra con la presencia de la letra J (Jakín). La primera simboliza la Fuerza, mientras que la segunda la Fecundidad⁴⁶. De este modo, el príncipe Sansevero dispone a la izquierda el *Decoro*, cuya fuerza queda simbolizada con la piel del león. Mientras que a la derecha dispone el *Amor divino*, la cual alude a la Fecundidad a partir del elemento de las granadas que aparecen en la columna. Además, queda patente el simbolismo de los principios del Universo: lo masculino y femenino⁴⁷, los cuales originan la vida. Por otro lado, los guardianes —en este caso serían columnas simbólicas— controlan el ingreso de los Hermanos, o fieles, al Templo. En la Cappella Sansevero están representadas por la *Liberalità*, donde una mujer sostiene unas monedas —alusión al pago simbólico de ingreso a la Sociedad—. El otro guardián sería la *Educazione*, puesto que estos guardianes también contaban con el deber de instruir a los iniciados.

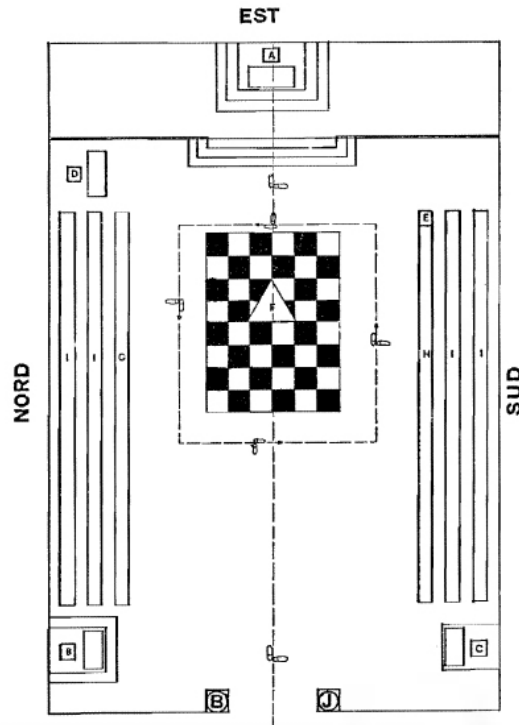
La ceremonia que D. Raimondo quiere manifestar en su templo es la Iniciación, a partir de los viajes simbólicos que el iniciado debe completar. El primero de estos corresponde a la

Tierra, en el que el iniciado debe realizar una introspección psicológica y liberar así su energía interior. La paz y concordia obtenida tras este camino aparece representada con el caduceo de la *Sincerità*. Continuado con el proceso iniciático, la segunda prueba es la del Aire, donde el iniciado (aún ciego) —con los ojos vendados— debe ir conducido por algún compañero iluminado para poder continuar su camino hacia la Verdad y la Luz. Este dominio aparece representado en *La soavità del giogo matrimoniale*. Después de intentar caminar sin luz, el iniciado vuelve sobre sus pasos con prudencia, como el anciano del *Zello della religione*, quien porta una lámpara —la lámpara del Hermes Trismegisto— para iluminar su recorrido hacia el Conocimiento. Aquí aparece el *putto* —quien representa la conciencia— que debe desprenderse de los libros dogmáticos para proseguir. Continúa el camino con las pruebas del Fuego y el Agua. Esta pretende demostrar el control de las pasiones que rodean al iniciado, quien debe convivir con ellas sin llegar a quemarse. Ello aparece representado en el *Dominio di se stessi*, con el león encadenado por el soldado. Pues el iniciado no puede continuar en su proceso de Iluminación si no es capaz de dominarse a sí mismo⁴⁸.

⁴⁶ Véase FAGIOLO, 2007, p. 162.

⁴⁷ En otras culturas podría ser el *yin* y el *yang*.

⁴⁸ MARESCA y VACCARO, 1975, p. 102.



Planta esquemática de logia masónica.
© MARESCA y VACCARO, 1975.

La *Pudicizia*, a modo de Isis velada, es la ciencia iniciática que el iniciado debe descubrir para hacerla suya. Las rosas que lleva representan el amor, pero también el último atributo para obtener la perfección. Por ejemplo, Dante, en *La divina comedia*, llega al Paraíso a través de la «Rosa mística»⁴⁹. Frente a esta se encuentra el *Disinganno*, la cual representa al iniciado liberándose de lo terrenal, lo material, a modo de una especie de renacimiento. Es precisamente en ese momento del rito cuando el iniciado abre los ojos, sin venda, y ve la Luz —representado con el bajorrelieve de Jesús y el Ciego—. Para liberarse de estas redes de la materialidad, se necesita la ayuda del intelecto, representado por el *putto*. Sólo se muestra abierto el Libro Sagrado, la Biblia —sobre el que se realiza el juramento—, pero los demás libros —aún cerrados— se presentan al iniciado para que los descubra.

Siguiendo con la significación del «escenario» creado en la Cappella Sansevero, el pavimento laberíntico —anteriormente mencionado— representaba la dificultad del iniciado para hallar el conocimiento. Se trata de una parte crucial del rito iniciático del templo, vinculado a la alquimia y la masonería. Las cruces gamadas responden al movimiento cósmico, mientras que los cuadrados

concéntricos al tetrágono. Por ello, al igual que en las catedrales góticas, este pavimento ejemplifica la imagen alquímica de la *Grande Opera*. Representa el dificultoso camino que debe recorrer el iniciado, para poder llegar al Conocimiento, o el viaje que debe realizar el alma para alcanzar el Paraíso o la Verdad. El cumplimiento de este recorrido iniciático está representado por el *Cristo Morto* o *velato*. La muerte iniciática supone el renacimiento a una forma del ser distinta a la del mundo profano, la liberación del espíritu sobre la materia. Es decir: «*La morte di Cristo simbolicamente rappresenta la Putrefatio degli alchimisti, che precede il ritrovamento della Pietra Filosofale, cioè il ritrovare se stessi*⁵⁰.»⁵¹

A modo de conclusión, conviene señalar que en uno de los accesos a la Cappella Sansevero —en su día el principal— se puede leer la intención que tenía Raimondo di Sangro con su complejo marmóreo:

Chiunque tu sia, o viandante, cittadino o provinciale o straniero, entra e devotamente rendi

⁴⁹ *Ibid.*, p. 108.

⁵⁰ La muerte de Cristo simbólicamente representa la *Putrefatio* de los alquimistas, que precede el descubrimiento de la Piedra Filosofal, es decir, el encontrarse a uno mismo. Traducción del italiano al castellano.

⁵¹ MARESCA y VACCARO *op. cit.*, p. 109.

omaggio alla prodigiosa antica opera: il tempio gentilizio consacrato da tempo alla Vergine e maestosamente amplificato dall'ardente principe di Sansevero Don Raimondo de Sangro, per la gloria degli avi e per conservare all'immortalità le sue ceneri... Osserva con occhi attenti e con venerazione le urne... e quando avrai reso gli onori dovuti profondamente rifletti e allontanati^{52 53}.

El séptimo príncipe de Sansevero quiso convertir la *cappella* en algo más que una glorificación a sus antepasados. A modo de rito de iniciación masón, quiso disponer las piezas y alegorías para alcanzar la Luz y la Verdad. Su intención era la de que el visitante pudiese conectar con el simbolismo y significado de todo lo que allí dentro se halla, y así poder realizar este simbólico recorrido iniciático. Quizá esta fue su forma de dejar constancia de parte de lo que se vivió a mediados del siglo XVIII en la Nápoles ilustrada.

Referencias

- A. S. B. N., *Banco di San Giacomo e Vittoria*, periódico de copias de 1760.
- ANÓNIMO, *Breve nota di quel che si vede in casa del Principe di Sansevero D. Raimondo di Sangro nella città di Napoli*, nell'anno 1766.
- CASTIGLIONE, Ruggiero Di: *La Massoneria nelle due Sicilie: E i «fratelli» meridionali del '700*, Gangemi Editore, 2008.
- CATALANI, Luigi: *I palazzi di Napoli*, tipografía su Migliaccio, Napoli, 1845.
- CIOFFI, Rosanna: «Due francesi in viaggio a Napoli. L'Abbé Jérôme Richard e il Marquis de Sade nella Cappella Sansevero», en *La Campania e il Grand Tour. Immagini, luoghi e racconti di viaggio tra Settecento e Ottocento*, L'Erma di Bretschneider, Roma, 2015.
- CIOFFI, Rosanna: «Storie e leggende di un principe e della sua cappella. Da Raimondo di Sangro a Benedetto Croce», en *Napoli Nobilissima*, Rivista di arti, filologia e storia, volúmen LXXVI de la colección entera, séptima serie — volúmen V, fascículo I — enero — abril 2019.
- D'ENGENIO CARACCILO, Cesare: *Napoli Sacra*, in Napoli, per Ottavio Beltrano, ad instantia de Francesco Buonocore, MDCXXIII.
- DE ROSE, Aurelio: *Napoli, la Cappella Sansevero: la storia, le opere, gli artisti*, Rogiosi editore, 2014.
- DE SANGRO, Oderisio: *Raimondo di Sangro e la Cappella Sansevero*, Bulzoni, Roma, 1991.
- FAGIOLO, Marcello: *Architettura e massoneria: l'esoterismo della costruzione*, Gangemi editore, Roma, 2007.
- FERRER BENIMELI, José A.: *La masonería española en el siglo XVIII*, Siglo XXI de España editores, S. A., 1974.
- GALTIER, Gérard: *La tradición oculta: Masonería egipcia, rosacruz y neo caballería*, Oberon editor, 2001.
- GEESE, Uwe: «Escultura barroca en Italia, Francia y Europa Central», en *El Barroco. Arquitectura, escultura, pintura*, TOMAN, Rolf (coord.), Könemann, 1997, pp. 274-353.
- GENOVESI, Antonio: *Lettere familiari dell'abate Antonio Genovesi: tomo secondo*, publicado por Pietro Savioni, Edizione seconda veneta, Venecia, 1787.
- MACCI, Fazio: *Museo Cappella Sansevero*, Alos, Napoli, 1999.
- MARESCA, M. Paola y VACCARO, Vincenzo: «Massoneria ed ermetismo nella Napoli del '700: la Cappella Sansevero», en *Psicon*, revista internacional de arquitectura, Florencia, n.º 4 (octubre-diciembre), 1975.
- MUSEO CAPPELLA SANSEVERO <https://www.museosansevero.it>
- NAPOLEONE SASSO, Camillo: *Storia de' monumenti di Napoli: E degli architetti che gli edificavano dallo stabilimento della monarchia, sino ai nostri giorni*, volume I, 1856, publicado por Adamant Media Corporation, 2005.
- NAPPI, Eduardo: «La famiglia, il palazzo e la cappella dei principi di Sansevero», dai documenti dell'Archivio Storico del Banco di Napoli, en *Revue internationale d'Histoire de la Banque*, Librairie Droz, Ginebra, 1975.
- ORIGLIA PAOLINO, Giovanni Giuseppe: *Istoria dello Studio di Napoli*, vol. II, Giovanni di Simone, Torino, 1754.
- PANOFSKY, Erwin: «A history of the theory of human proportions as a reflection of the history of styles» en *Meaning and the Visual Arts*, University of Chicago Press, 1955, pp. 55-107.
- RICHARD, Jérôme: *Description historique et critique de l'Italie ou nouveaux mémoires sur l'Etat actuel de son Gouvernement, des Sciences, des Arts, du Commerce, de la Population & de l'Histoire Naturelle*, IV, Paris, 1769.
- VENTURA, Gastone: *I riti massonici di Misraim e Memphis*, casa editrice Atanòr, Roma, 1975.
- WITTKOWER, Rudolf: *Art and Architecture in Italy, 1600-1750*, Penguin Books, Londres, 1958.

⁵² Quienquiera que sea, o viajero, ciudadano o provincial o extranjero, entre y rinda homenaje devotamente a la prodigiosa obra antigua: el noble templo consagrado a la Virgen desde hace algún tiempo y ampliado majestuosamente por el ardiente Príncipe de Sansevero Don Raimondo de Sangro, para gloria de sus antepasados y para preservar sus cenizas a la inmortalidad... Observe con ojos atentos y con veneración las urnas... y cuando haya hecho los honores debe reflexionar profundamente y alejarse. Traducción del italiano al castellano.

⁵³ Véase MACCI, Fazio: *Museo Cappella Sansevero*, Alos, Napoli, 1999.